

Hildegard von Bingen (1098–1179)

Mística, compositora, teórica musical y una de las primeras autoras con voz propia en la historia de la música occidental.

La historia de la música ha sido narrada durante siglos desde una mirada que ha invisibilizado en gran medida la aportación de las mujeres. Sin embargo, desde la Edad Media hasta la actualidad, las compositoras, intérpretes y creadoras han desempeñado un papel decisivo en el desarrollo cultural y artístico. Entre ellas, la figura de Hildegard von Bingen constituye uno de los ejemplos más extraordinarios de cómo el talento femenino ha sido capaz de abrirse camino incluso en contextos profundamente restrictivos.

Hildegard fue compositora, pensadora, naturalista, lideresa monástica y una de las voces intelectuales más influyentes del siglo XII. Su obra demuestra que la creatividad y la autoridad artística de las mujeres no son fenómenos recientes, sino una constante histórica que merece ser reconocida y reivindicada. Este proyecto del Comité de Igualdad busca visibilizar estas contribuciones, integrarlas en nuestra memoria colectiva y promover referentes que amplíen la perspectiva sobre quiénes han construido la historia de la música.

Por qué es una figura clave

Hildegard es probablemente la primera mujer de la que conservamos un corpus musical amplio, coherente y firmado. Fue monja benedictina, abadesa, escritora, médica y visionaria, pero su aportación musical es especialmente relevante por su originalidad, su libertad melódica y su pensamiento estético propio.

Aportaciones fundamentales

- Compositora prolífica: más de 70 obras litúrgicas y el drama musical *Ordo Virtutum*, considerado un antecedente del teatro musical sacro.
- Estilo único: líneas melódicas amplias, intervalos inusuales, ornamentación elaborada y un uso simbólico de la voz femenina como vehículo espiritual.
- Pensamiento teórico: reflexiones sobre el poder emocional de la música y su dimensión curativa (concepto de *viriditas*).
- Autoría femenina explícita: en un tiempo en que casi ninguna mujer podía firmar obras, Hildegard dejó constancia consciente de su producción.

1. Quién fue Hildegard von Bingen

Hildegard von Bingen (1098–1179) fue una monja benedictina alemana, abadesa, compositora, escritora, mística y una de las primeras autoras de las que conservamos un corpus musical amplio y firmado. Vivió en el valle del Rin y fundó su propio monasterio en Rupertsberg, cerca de Bingen.

Sus contemporáneos la conocían sobre todo por sus visiones proféticas y sus escritos teológicos y médicos. Hoy se la reconoce además como una de las grandes figuras de la historia de la música medieval y como una de las primeras compositoras de nombre conocido.

2. Contexto: una mujer con autoridad en el siglo XII

En pleno siglo XII, la vida intelectual y musical estaba dominada por varones: clérigos, monjes, teólogos. En ese contexto, Hildegard:

- Dirige una comunidad de monjas nobles, con fuerte vida litúrgica y musical.
- Escribe al papa, obispos y príncipes, y estos le piden consejo espiritual.
- Deja una obra escrita inmensa: tratados teológicos (*Scivias*, *Liber vitae meritorum*, *Liber divinorum operum*), obras de medicina y ciencias naturales, cartas, himnos y visiones ilustradas.

El hecho de que una mujer firme, organice y difunda todo esto es en sí una ruptura del patrón de invisibilidad femenina en la cultura escrita medieval.

3. Su música: dimensiones y catálogo

La producción musical de Hildegard es excepcional para su época:

- Se conservan **77 cantos litúrgicos** recogidos bajo el título *Symphonia armonie celestium revelationum* (Sinfonía de la armonía de las revelaciones celestiales).
 - 43 antífonas
 - 18 responsorios
 - 4 himnos
 - 7 secuencias
 - 2 piezas llamadas “symphoniae”
 - 3 piezas únicas (como *O viridissima virga*)
- Además, compone el drama moral *Ordo Virtutum*, considerado el primer drama musical completo no ligado directamente a la liturgia del que se conserva música.

En total, si se suman los cantos de la *Symphonie* y las secciones musicales de *Ordo Virtutum*, algunos estudios hablan de hasta 159 números musicales (incluyendo variantes y atribuciones de corpus completo).

Es, con diferencia, la compositora medieval con mayor número de obras atribuidas con seguridad.

4. Rasgos estilísticos de su música

Aunque utiliza el lenguaje del canto llano, su escritura es muy personal:

1. Monodia expansiva

- Música monofónica, como el resto del canto llano, pero con melodías mucho más amplias, de gran ambitus, que llegan a superar la octava con frecuencia.

2. Melismas y ornamentos

- Uso abundante de melismas (muchas notas sobre una sílaba) y motivos melódicos recurrentes.
- Esto crea una sensación de expansión, casi improvisatoria, que muchos oyentes actuales perciben como muy “moderna”.

3. Texto y música íntimamente unidos

- Ella misma escribe los textos: cargados de metáforas cósmicas, imágenes de luz, fuego, naturaleza (“greening”, “viriditas”).
- La línea melódica subraya palabras clave y giros retóricos, de forma más marcada que en mucho canto de su época.

4. Destinatarias y destinatarios

- Muchas piezas están dedicadas a la Virgen, a santos locales, a la Iglesia como figura femenina.
- Es música pensada para ser cantada por su comunidad de monjas, con un fuerte componente identitario: voces femeninas que se apropián del espacio sonoro litúrgico.

5. *Ordo Virtutum*: un drama musical adelantado a su tiempo

Ordo Virtutum (“El orden de las Virtudes”) es un drama moral alegórico compuesto hacia 1151.

Elementos clave

- Personajes: el Alma (Anima), 16 Virtudes personificadas (Humildad, Caridad, Castidad, Esperanza...) y el Diablo.
- Estructura: 82–87 secciones musicales (según ediciones), en forma de cantos monódicos.
- Rasgo dramático llamativo:
 - Todas las virtudes y el Alma cantan.
 - El Diablo no canta: solo habla a gritos, sin canto. La incapacidad del Diablo para cantar simboliza su separación de la armonía divina.

Musical y teatralmente, *Ordo Virtutum* puede leerse como antecedente tanto del oratorio como del drama musical sacro posterior, pero con una característica muy singular: es una dramaturgia escrita por una mujer para un elenco femenino, dentro de un espacio monástico.

6. Música, cuerpo y salud: la idea de *viriditas*

Uno de los conceptos más originales de Hildegard es viriditas, palabra latina que puede traducirse como “verdor”, “frescura”, “fuerza de brotar”.

Qué significa *viriditas*

- Energía “verde” de la vida: todo aquello que crece, florece, se regenera.
- Principio que une cuerpo, alma y creación: la salud depende de mantener esa “fertilidad” interna en equilibrio.
- La enfermedad es, en su visión, una pérdida o bloqueo de *viriditas*, no solo físico sino también espiritual y psicosocial.

Relación con la música

En Hildegard, la música:

- Restituye la armonía original entre ser humano, cosmos y Dios.
- Tiene un efecto casi médico: puede aliviar la tristeza, reordenar el alma y, en cierto modo, “reverdecernos”.
- Es una herramienta de regulación emocional y espiritual (con lenguaje medieval, pero muy cercana a lo que hoy llamamos efecto terapéutico de la música).

Desde una lectura contemporánea, puede verse como una de las primeras formulaciones sistemáticas de una visión biopsicosocial de la salud donde la música tiene un rol central.

7. Recepción, olvido y redescubrimiento

Edad Media y siglos posteriores

- En vida, Hildegard fue muy respetada: su correspondencia con papas y emperadores lo evidencia.
- Sin embargo, su música no se integró en el gran canon de la historia de la música que se construyó en los siglos XIX–XX, dominado por compositores varones.

Redescubrimiento contemporáneo

- A partir de los años 70–80 del siglo XX empieza un interés musicológico y feminista fuerte por su obra.
- La grabación *A Feather on the Breath of God* (1985) y, más tarde, los proyectos de grupos como Sequentia difundieron masivamente su música: se han grabado prácticamente sus obras completas (unas 12 horas de música).
- Hoy es una figura central en:
 - Estudios de género e historia de las mujeres.
 - Musicología medieval.
 - Espiritualidad, estudios sobre neurodiversidad y experiencias visionarias.

Incluso en el mundo actual de la música experimental y ambient, artistas contemporáneas se inspiran en su lenguaje melismático y su imaginario visionario.

8. Claves de Hildegard en la música

1. Autoría y firma femenina

- Primera gran compositora de la que conservamos nombre y corpus amplio.
- Su caso muestra cómo las mujeres han creado música desde siempre, aunque la historiografía las borrara.

2. Liderazgo femenino en entornos musicales

- Abadesa, gestora de una comunidad y directora de prácticas litúrgico-musicales.
- Modelo de liderazgo que integra cuidado, disciplina y creación.

3. Música como salud y bienestar

- Su idea de *viriditas* conecta música, cuerpo, emoción y naturaleza.
- Permite tender puentes con discursos actuales sobre bienestar, salud mental y música.

4. Innovación estética

- Melodías arriesgadas, lenguaje poético propio, obra dramática completa.

- Demuestra que la creación femenina no es solo “acompañamiento”, sino innovación de primer orden.

5. Invisibilización y reparación histórica

- Fue conocida en su época, pero borrada del canon posterior.
- Su redescubrimiento ejemplifica cómo los sesgos de género construyen la memoria musical colectiva.

La figura de Hildegard von Bingen nos recuerda que la tradición musical occidental nunca estuvo huérfana de mujeres creadoras, sino de reconocimiento. Su legado musical, intelectual y espiritual evidencia que la desigualdad no proviene de la ausencia de talento femenino, sino de la falta de espacios, visibilidad y legitimación.

Incorporar su figura en este proyecto es un acto de justicia histórica y un compromiso con una visión más amplia, plural y equitativa de la cultura. Reconocer a Hildegard es también reconocer la necesidad de revisar los relatos que hemos heredado, cuestionar las estructuras que han limitado a las mujeres en la música y promover un entorno donde las futuras generaciones puedan desarrollarse en igualdad real.

Hildegard abre el camino que hoy podemos continuar: una música que no excluye, que reconoce y que integra todas las voces.